

SOBRE UN FÓNDO MARÍNO DE HÓJAS SÉCAS

En el bósque mis pásos...
sobre un fóndo maríno de hójás sécas,
y a la luz que escúpe doráda el ciélo,
mantiénen su colór de miel y sueño.
Las hébras que fuéron verde
son ócre.
El cascabél que azúza el viénto
sedúce a mi eséncia,
y en un tácito deséo
mi sentir se imprégna de melancolía.
La misma matéria y
las mismas fíntas esquivás.
Las herídas profúndas en la tiérra baldía
son también mis pulmónes,
derramándo saturádos la vída.
Siénto al viénto frésco que me lláma,
es el tiémpo:
en mis mános, en mis ójos...
Son las lágrimas arrancádas del pesár
las que anégan ésta ciénaga.
Son también las lágrimas nacídas de la alegría
las que liviáno me hácen flotár
como una hója séca sóbre el fóndo maríno.
Y al ser hója seré pez y como pez surcaré los máres.
Y el pez se alzará sobre las águas.
Y será pájaro...
Y désde la cúmbre,
désde el más púro de los ciéos
alcanzaré a ver el refléjo de mis ójos,
cautivos entre los fragmentos de un espéjo róto.
Me verá pidiéndome que regrése,
que despiérte...
Una oscúra niebla aparéce,
y se cóme los colóres
y la luz.
Y el viénto se amánsa cáda vez más
y el cascabél dejó ya de sonár.